

Cubículos imperceptibles

Exposición ARTE-PUERTO II, mayo 2024

GIOVANNA ARANCIBIA V.

Filiación institucional: APODERADA C.D.A.

Mail contacto: tallerrahue@gmail.com

ORCID: 0009-0007-4607-272X

Universidad de Valparaíso
Facultad de Arquitectura
Revista Márgenes
Espacio Arte y Sociedad
2024. Vol 17. N° 27
Páginas 147-151

<https://doi.org/10.22370/margenes.2024.17.27.4622>

Los cubículos imperceptibles de la escuela son el reflejo de los cubículos en los que se debe estar capacitados para coexistir en el sistema, con la sociedad, con su vivienda, con su economía, etc. Con la soledad que conlleva el cubículo, el alma queda atrapada en cuatro paredes, invisible, incomunicada, inconsciente de lo que es realmente.

En medio de la frialdad colectiva, la educación no está blindada contra la insensibilidad reproducida por la sociedad. La escuela, como representación de la sociedad, es la imagen de un tejido en el cual se reproducen tensiones similares a las que acontecen en las organizaciones sociales a gran escala7. Pág. 22 file:///C:/Users/talle/Downloads/Educacion_contra_la_barbarie_en_perspectiva_de_Theodo.pdf

La vida misma se transformó en un cubículo, por eso es necesario prepararse, para poder soportar y sostener este estilo de vida geométrica, plana, angulosa, vacía, superficial.

No necesita trabajadores, sino emprendedores formados de forma integral, resistentes psico afectivamente, entrenados para el cambio y la novedad, imaginativos, alegres, activos y participativos, transversales y multidisciplinarios. Sujetos, en suma, todo terreno, con voluntad de éxito, capacidad de decisión, espíritu de liderazgo y a la par de cooperación y demostrada capacidad para el trabajo en grupo: jóvenes con espíritu crítico e ilusión por el riesgo y la apuesta de vivir. Pág 8 del preámbulo https://books.google.cl/books?id=PMwkDwAAQBAJ&pg=PT5&hl=es&source=gbs_toc_r&cad=1#v=onepage&q&f=true

Trasladar/descontextualizar/emplazar el espacio individual o personal del estudiante como volumen en sala. La experiencia se centra en intervenir con objetos del ambiente escolar reconocibles, con los que conviven y manipulan a diario los estudiantes: los instrumentos básicos (goma, sacapuntas, lápiz) para el trazo del dibujo y la escritura. Estos instrumentos son como palitos y piedras utilizados en el pasado lejano en la superficie/soporte natural. Esto se contraponen a lo que realmente la escuela o el sistema debiera ofrecer en cuanto a los elementos tecnológicos, que ya no son solo el palito y la goma. El estudiante de hoy precisa estar manipulando constantemente tecnología, reside su interés en conocer y reconocer el mundo interactuando a través de la tecnología. Los medios de comunicación, audiovisual y las redes sociales denominan. McLuhan habla de "las aulas sin muros".

...se ha alterado significativamente el lugar del saber y del conocimiento en las sociedades tecnológicamente avanzadas. La extensión de los espacios de aprendizaje ha conmovido las propias instituciones clásicas del saber: hogar, plaza pública, escuela, universidad, etc. Las instituciones que se legitimaron históricamente como lugares reconocidos de formación pierden su rango, se relativizan. En la sociedad de las TIC (Tecnologías de la Información y la Comunicación) lo predominante es la visibilidad mediática y la presentación frente a la argumentación y la reflexión. (232)

Situar en evidencia el espacio físico del aula y al estudiante en el proceso de aprendizaje, en un ambiente que comprometa comodidad. Iluminación, con temperatura adecuada, espacio, tecnología acorde a los tiempos actuales, estéticamente atractiva y estimulante para la creatividad, diseñada para una experiencia de aprendizaje enriquecedora, donde interactúa con sus pares, promueve la colaboración, la participación. Lugar donde se experimentan situaciones de experiencias positivas o negativas para el futuro. Aquí el estudiante es una especie de volumen que va cincelandando el ambiente y sus interacciones. La escuela y sus salas son matrices rectangulares, fabricación rápida, sin detalles curvos porque no hay tiempo. Para el sistema actual no es necesario un ser humano esférico. Esto también se ve reflejado en las torres de viviendas que perdieron la curva por la necesidad de rápida construcción, porque no hay tiempo ni economía que perder; dejan de ser espacios más humanos, más receptivos, se niega la diferencia y el detalle. Todo igual, uno tras otro, cada uno como un vacío encapsulado en un cuerpo geométrico.

... la barbarie es la negativa a reconocer al otro como plena y completamente humano. La barbarie es contagiosa: cuando negamos la humanidad del otro, lo tratamos como un objeto, a menudo de manera cruel, inhumana, bárbara.

Pag 3 Bernard Charlot Ensaio: aval. pol. públ. Educ., Rio de Janeiro, v.32, n.122, p. 1 – 16, jan./mar. 2024, e0244542

La individualidad dentro de la sala es un receptáculo rectangular, en la gráfica digital sería una especie de píxel. En este ambiente rectangular se enlazan e interceptan tres líneas: la genética y las vivencias que provienen del estudiante, y lo que ofrece el medio.

Estos cubículos facilitan la estandarización del ser en su singularidad, en su pensamiento, emociones y espíritu. Aquí se preparan para poder permanecer en una superficie social, que no tiene o esconde la profundidad de cada uno de los que la componen; en ese sentido, aquí pasa a ser bidimensional, frágil, como un dibujo en papel, un objeto desechable.

Las demandas del sistema social y de mercado, medios y redes sociales requiere individuos programados, insertados y conectados en una especie de tablero de la realidad que pareciera colectiva. En este tipo de contexto sobran o no son necesarios los individuos pensantes, sintientes y conscientes, seres esféricos, holísticos.

En el fondo, lo que más ha cambiado en el mundo de la enseñanza es el protagonista al que se le dirige la educación o la instrucción. No es lo mismo enseñar a ciudadanos que a emprendedores... pasamos del universo de los derechos y libertades, al de un material humano completamente diferente: individuos que se enfrentan al mundo en solitario y que deben ser, ya no tanto instruidos en conocimientos y materias, sino más bien "entrenados" en "competencias", "destrezas" y "habilidades" técnicas y emocionales. Lo que se viene llamando últimamente, tanto desde la derecha como desde la izquierda, "educación integral" (Fernández, Carlos; García, Olga y Galindo, Enrique. 2017: 2)

En cada uno de estos cubículos imperceptibles se producen grandes batallas por aprender y entender la transmisión; para lograr encajar conocimiento teórico, contenido, muchas veces inorgánico, anguloso, frío, lejano, automatizado, desconectado de la emoción, sin sentido en lo personal y en lo colectivo.

En los procesos de formación no ha tenido relevancia el reconocimiento de los demás, sino que se ha impuesto un modo operativo en el que lo urgente es, en el menor

tiempo posible, acondicionar al niño a la cultura para que se vaya preparando, en un futuro próximo, a ser dominado por el sistema... la educación de la primera infancia podría mirarse de otra manera: no solo puede reducirse a un proceso de alienación que constituye sujetos fríos e insensibles respecto a los otros, la naturaleza y sus ecosistemas, otras formas de expresión y lo otro diferente a la experiencia de los niños, por ejemplo, sino que se enfoque en la configuración de un contexto en el que existen condiciones para una formación de la sensibilidad y la conciencia del otro y de lo otro. Pág. 23 (Berrio: 2020: 23)

Se omite el autoconocimiento, la comprensión y reconocimiento de uno en el otro y en el todo; el empoderamiento y posicionamiento del ser interior adentro y afuera, y con el otro con quien se comparte y conecta en el exterior. Ensamble/desconexión.

...las estrategias para la enseñanza han permitido que la insensibilidad, la indiferencia y la ausencia de reflexión sean las expresiones que garantizan la frialdad en los procesos de educación. (Berrio: 2020: 24)

La estructura paralelepípedo y mobiliario (silla-mesa), el punto cuadrado/píxel, (sin movimiento, silencioso, coordenada en la cuadrícula del plano, punto de a-siento. Del volumen, su altura está dada por la altura del propio estudiante estando sentado. En cuanto al ancho y largo, en su conjunto simbolizan el campo energético (el aura: combinación del cuerpo etéreo, emocional y físico) del ser. Los vestigios después de cada jornada ocurrida en sala como un lugar de episodios diarios y rutinarios, son pequeños objetos inquietos, esparcidos, perdidos, vagando en la base del universo del paralelepípedo mayor (la sala), usados para el registro en la actividad del aprendizaje.

Las circunferencias trazadas son una especie de portal y pista de aterrizaje y, a la vez, un laberinto por el cual caminan para encontrar la nave para iniciar o retomar el viaje. En el centro está el origen y el destino final; las circunstancias y experiencias están en movimiento en torno al estudiante, al ser. A su vez, es ir adentrándose a uno mismo, es el viaje que todos debemos hacer durante nuestra existencia y, desde que llegamos, este plano se ve entorpecido por factores familiares y relaciones personales, educacionales y por todos los diversos sistemas en que estamos inmersos.

BIBLIOGRAFÍA

- Fernández, Carlos; García, Olga y Galindo, Enrique. 2017. *Escuela o barbarie*. Ed. Akal España
- Gutiérrez Pequeño, J. M. (2008). "La educación y los medios de comunicación social: de la aldea global a la galaxia Internet". *Tabanque: Revista pedagógica*, 21, 223-237. Recuperado en: <https://portaldelaciencia.uva.es/documentos/5ef13afc2999520503afb130>
- Berrio-Peña, A. (2021). "Educar contra la barbarie en perspectiva de Theodor W. Adorno". *Praxis Filosófica*, (52), 13-44. <https://doi.org/10.25100/pfilosofica.v0i52.10680>



>Imágenes 1-2. Exposición ARTE-PUERTO, mayo 2024.
Mercado Echaurren. Fuente: elaboración propia



>Imágenes 13-6. Exposición escolar. Fuente: elaboración propia